

Director: Gustavo A. Ortiz ■ Investigación: Carlos E. Pérez ■ Bogotá, Octubre 5 de 2004

“NIÑA INGRÁVIDA”



Considerada como una de las artistas más contestatarias del país, desde que inició su producción plástica al lado del gran pintor y dibujante Antonio Roda, fue inspirándose en los grandes pintores clásicos de los que extractaba sus formas y personajes para así relacionarlos con los acontecimientos nacionales actuales y relativos a la lucha de clases. Fue “La Encajera” obra del pintor holandés Jan Vermeer del siglo XVII la que le sirvió de lanzamiento en el año de 1964, serie basada en este cuadro con variaciones personales de muy buen gusto. Era una obra de colores vivos y planos que se destacaban por sus composiciones cromáticas producto de sus intensas investigaciones en su paso por la academia en la universidad de Los Andes de Bogotá. En 1965 vinieron también las variaciones sobre “La niña-montaje” en las que nuevamente se destacó por su refinamiento cromático. En el mismo año y con la obra “Los suicidas del Sisga” Obtuvo el segundo premio especial de pintura del XVII Salón de Artistas Nacionales, trabajando a partir de una fotografía de prensa; entonces da comienzo al trabajo más determinante en su carrera. Convencida de que solamente a partir de lo provinciano se podía alcanzar lo universal se empeña con total entrega a una serie con próceres de la historia extensa de Colombia y además utiliza retratos de familias “decentes” publicados en páginas sociales de los periódicos y fotos de la sección de crónica roja. González se interesó también por las escenas ingenuas pintadas en los buses de transporte público, las estampas populares y los cromos de venta en el pasaje Rivas y en la populosa carrera décima del centro de Bogotá. Con alta carga irónica Beatriz

ubica su obra dentro de una sociología algo mórbida en la que gravitan todos sus personajes en un caldo chabacano y definitivamente cursi. Han caído bajo la lupa de la artista obras de grandes maestros tales como Picasso, Boticelli, Ingres, Millet, Cezanne, Gauguin, Degas, Renoir, Braque, etc. Fue su inhabilidad para la composición artística y la admiración por el arte universal lo que la llevó a trabajar con obras famosas siempre bajo el amparo de las asociaciones estéticas que sacaba de la observación de simples superficies y objetos de la cotidianeidad. Así mismo se

preocupó por la utilización de diversos materiales entre los que se destacan las láminas metálicas y maderas varias así como toallas, hules, cubrelechos... de allí surgieron sus famosos telones inspirados en Eduard Manet, Claude Monet y Paul Gauguin. La actualidad colombiana ha sido realmente su fuente de inspiración, desde sus trabajos relacionados con la figura del expresidente Turbay pasando por las Ibañez, las viñetas trágicas y la comedia al igual que los ídolos del pueblo “Cochise”, Lucho Herrera, Higueta y hasta soldados vestidos en traje de campaña. Con el paso de los años Beatriz se volvió más severa en cuanto a sus posiciones críticas ante el acontecer político-social del país y aunque su color continuó refinado, la línea en sus formas se volvió áspera y algo torpe. Es enorme su producción en el área del grabado artístico siendo la serigrafía la que recogió su marcado sentido crítico socio-político. En sus recientes trabajos su visión es descarnada y el tema de la muerte es vivencia de “la imagen de los miles de seres que han pasado por el río de la vida desde que el tiempo de occidente llegó al paisaje Americano”.



El centro de documentación del Museo de Arte Contemporáneo tiene las siguientes referencias donde puede encontrar más información:

- Catálogo, Exposición itinerante .Treinta años en la obra de Beatriz González. Banco de la República. 1996.
- Historia del Arte Colombiano 3500 años. Villegas Editores. Pags 136, 147, 154, 177, 329, 331, 335, 413, 414

BEATRIZ GONZÁLEZ ARANDA



Nace en Bucaramanga en el año de 1938. En 1964 realiza su primera exposición individual en el Museo de Arte Moderno de Bogotá. En 1966 gana el premio especial en el XVIII Salón de Artistas Nacionales con la obra “los Suicidas del Sisga” . Obtiene el primer premio en Salón Austral y Colombiano de grabado en Cali en 1969. En esta época desarrolla su trabajo con la técnica del heliograbado e incursiona en la serigrafía con la que tanto éxito tendría, pues con la serigrafía obtiene un importante premio en la exposición conmemorativa del ICETEX y participa en la II Bial de Arte de Medellín. Representó al arte Colombiano en la XI Bial de Sao Paulo, Brasil y en la exposición de Arte Colombiano de hoy en Caracas. Los reconocimientos y menciones son extensos, en 1990 se destaca al recibir Mención Extraordinaria en el XXXIII Salón de Artistas Colombianos como reconocimiento a su labor y en 1996 el Banco de la República realiza con su obra una exposición itinerante titulada “Treinta años en la obra gráfica de Beatriz González”. Ha sido curadora de arte e historia del Museo Nacional de Colombia .

FICHA TÉCNICA

NIÑA INGRÁVIDA
Beatriz González (1938 -)
 Óleo sobre tela
 80 x 100 cms
 1965
No. A-061